

En el centenario del *Claudio Moyano*. El espacio religioso y la evolución arquitectónica de un instituto de provincias

In the centenary of *Claudio Moyano*. The religious space and architectural evolution of a Secondary School

Rafael Ángel García-Lozano
Universidad Pontificia de Salamanca

RESUMEN

En 2019 el instituto *Claudio Moyano* ha cumplido su centenario prestando servicio a la ciudadanía en general y particularmente a los estudiantes de la provincia. Desde que comenzaron las clases en enero de 1919, e inaugurado el nuevo equipamiento en octubre de ese año, el edificio ha ido adecuándose a los tiempos y a los distintos sistemas educativos. Su espacio religioso, aun no siendo especialmente relevante desde el punto de vista arquitectónico, evidencia precisamente esos cambios y su capacidad de adaptación con gran solvencia.

PALABRAS CLAVE: Instituto Claudio Moyano; centenario; arquitectura religiosa.

SUMMARY

Claudio Moyano Secondary School has celebrated its centenary in 2019 by serving the citizenship and the students. Since the beginning of the classes in January and the inauguration of the new building in October 1919, the building has adapted to the times and the different educational systems. Its religious space, even though it is not relevant from the architectural point of view, shows those changes and its ability to adapt with solvency.

KEY WORDS: Claudio Moyano Secondary School; centenary; religious architecture.

Recibido: 07/05/2019

Revisado: 05/09/2019

Aceptado: 15/10/2019

0. INTRODUCCIÓN

El Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Zamora se estableció el 2 de julio de 1846 en cumplimiento de la Real Orden de 3 de diciembre de 1844 que lo creó en la capital de la provincia, abriendo sus puertas el 7 de octubre siguiente¹. La institución se albergó en dependencias del antiguo convento franciscano desamortizado de La Concepción, sito en pleno centro de la ciudad. José María Varona y Alpameque, jefe político e intendente de la provincia, había adquirido el inmueble al Estado en 1841 y transfirió parte del mismo a la Diputación provincial con el fin de dedicarlo a instituto². En un ala meridional del antiguo cenobio, constituida por dos plantas dispuestas en torno a un patio, se organizaron las aulas, gabinetes de historia natural,

¹ VEGA GIL, Leoncio. "Educación y sociedad en Zamora (1778-1936)". En AA.VV. *Historia de Zamora*. Tomo III. Zamora: Diputación de Zamora. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Caja España, 1995, p.266.

² LORENZO PINAR, Francisco Javier. "Reseña histórica del convento de Nuestra Señora de la Concepción de Zamora". En *389 años del convento de la Concepción*. Zamora: Junta de Castilla y León, 2003, p. 118.

física y química, el salón de actos y una biblioteca bien dotada³. Con la Ley de Instrucción Pública de 1857, conocida vulgarmente como Ley Moyano, el centro quedó consignado como de tercera clase, pasando a impartir todos los estudios generales de segunda enseñanza. Tras incorporar en 1858 la academia de la Sociedad Económica de Amigos del País, un año más tarde el centro tuvo que compartir sus instalaciones con la Escuela Normal de Magisterio trasladada a este lugar⁴. Sin embargo, las dotaciones resultaron del todo insuficientes y en gran medida inadecuadas, de modo que desde entonces comenzó a anhelarse una nueva infraestructura digna de la función docente y académica.

1. LA ARQUITECTURA DEL NUEVO INSTITUTO

Debido a la insuficiencia y decrepitud de las instalaciones y al creciente número de alumnos, resultaba ya imposible dar cobertura material en Zamora al programa pedagógico trazado para estas instituciones. La política de modernización de las infraestructuras escolares de los gobiernos liberales se fijó de forma experimental en nuestra provincia, seguramente a instancias del Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y diputado a Cortes, el zamorano Federico Requejo Avedillo. En virtud de su influencia, el 22 de junio de 1901 se aprobó por medio de una Real Orden la construcción de un nuevo edificio para el instituto⁵. Tras un encendido debate social se fijó el lugar elegido en una finca situada a las afueras de la ciudad y muy próxima al cuartel Viriato, hasta entonces dedicada al cultivo de la vid⁶ y donada a tal efecto por la Diputación provincial⁷. Esta medida propició el espaldarazo definitivo al ensanche de la capital hacia el Este, pues de haber resultado satisfactoria la propuesta de ubicar el instituto en el castillo o en el antiguo hospicio probablemente la urbanización de aquella parte de la ciudad hubiera sido más lenta, o cuando menos diferente⁸. El proyecto del nuevo edificio fue encargado al arquitecto Miguel Mathét y Coloma⁹ y, tras la firma el 15 de marzo de 1902 del Real Decreto de aprobación por parte de la reina regente Doña María Cristina, y de haberlo presentarlo a la autoridad competente¹⁰, se hizo pública la subasta de las obras bajo un presupuesto de 1.098.192,06 pesetas¹¹. El 29 de junio de 1902 se colocó la primera piedra durante el transcurso de una solemne ceremonia. Los trabajos de construcción se prolongaron hasta 1909 como consecuencia de un azaroso proceso marcado por no pocas modificaciones en el proyecto y algunos retrasos en la ejecución¹², si bien la docencia comenzó a impartirse el 27 de enero de 1919. El inmueble fue inaugurado el 1 de octubre siguiente¹³.

El edificio resultó un centro fabuloso y de manifiesto porte monumental, tildado por quien había sido alcalde de la ciudad y que consiguientemente conoció de primera mano el lamentable estado de su equipamiento antecedente, Ursicino Álvarez Martínez, de “importantísimo instituto

³ VELASCO RODRÍGUEZ, Victoriano. *Guía turística de la provincia de Zamora*. Zamora: Heraldo de Zamora, 1961, p. 112.

⁴ Cf. LORENZO PINAR, *op. cit.*, p. 119.

⁵ Cf. VEGA GIL, *op. cit.*, p. 272.

⁶ *Ibidem*, 273.

⁷ VELASCO RODRÍGUEZ, *op. cit.*, p. 112.

⁸ Cf. VEGA GIL, *op. cit.*, p. 273. Algunas instituciones docentes privadas estuvieron supeditadas a la ubicación del Instituto.

⁹ *Heraldo de Zamora*, 28 de junio de 1902, 2.

¹⁰ RAMOS PÉREZ, Herminio. “Cincuentenario del Instituto Claudio Moyano de Zamora”. Disponible en: www.doredin.mec.es/documentos/00820073008354.pdf. Consultado el 12/03/2013.

¹¹ *BOPZa* 35 (1902) 1.

¹² AGA. (05) 115.000. 31/8388. Véase la memoria valorada redactada por Miguel Mathét y Coloma el 10 de mayo de 1905 en la que el colegiado desarrolla el desarrollo de las obras ejecutadas hasta el momento.

¹³ VEGA GIL, Leoncio. *op. cit.*, p. 274. Véase también RAMOS PÉREZ, *op. cit.*

de nueva creación y único en España¹⁴. A pesar de carecer de la documentación pertinente al proyecto original, el arquitecto facilitó el acceso al mismo a la prensa de la época, gracias a la cual hoy nos es conocida. El colegiado dispuso un inmueble de planta rectangular, con sus lados mayores paralelos a la avenida Requejo, y distribuía su espacio interior en torno a un número par de patios¹⁵. Tenía tres plantas –baja, principal y ático– y sus fachadas estaban caracterizadas por la simetría, remarcada por la existencia de cuerpos laterales que sobresalían sensiblemente y una secuencia de ocho tramos desde el núcleo central. Mientras que el alzado posterior acogía en su eje un cuerpo poligonal dedicado en ambas plantas a biblioteca, el principal adoptaba la portada principal del centro, secundada por sendos ingresos en el centro de las fachadas laterales. Tal como informaba la prensa de la época, la distribución interior se organizaba a partir del eje del inmueble, constituido en la planta la planta baja por el vestíbulo general, la escalera de honor, el gimnasio y la biblioteca, mientras que en la planta principal estaba formado por el salón de actos o paraninfo, la caja de la escalera de honor, el segundo cuerpo del gimnasio y la biblioteca¹⁶. La profusa ornamentación historicista enriquecía singularmente la escalera principal, así como el paraninfo, las salas de museo, la biblioteca y el gimnasio¹⁷. Completando el edificio, un gran lucernario dispuesto en el centro de la cubierta aportaba iluminación cenital al núcleo del instituto¹⁸.

Determinado el resultado final por una notable reducción de los fondos destinados para su construcción, el instituto quedó considerablemente mermado en su volumetría y dotaciones. Conocemos los pormenores de esta circunstancia gracias a la memoria valorada redactada por Miguel Mathét el 10 de mayo de 1905¹⁹. El inmueble perdió la planta de áticos y quedó reducido de sus ocho tramos de fachada previstos a solamente cinco. En torno a cuatro patios simétricos se distribuyeron las aulas y demás dependencias docentes, permaneciendo la escalera imperial de dos tramos protagonizando los espacios –además de otras dos distribuidas también simétricamente en el plano– junto con la biblioteca emplazada en el cuerpo poligonal zaguero²⁰.

¹⁴ ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Ursicino. *Historia general, civil y eclesiástica de la provincia de Zamora*. Madrid: Revista de Derecho Privado, 1965, p. 395.

¹⁵ No se conservan ni la memoria ni los planos originales de la planta y, por otro lado, tampoco se nos informa de este particular en la descripción aparecida en la prensa de la época. Cf. *Heraldo de Zamora*, 28 de junio de 1902, 2 y 3. Desconocemos, por tanto, si siempre fueron cuatro (simétricos), si el número de patios se redujo a dos con la disminución de las dimensiones del inmueble o, si por el contrario, la volumetría más amplia en que fue concebido necesitó incluso de un número mayor de ellos.

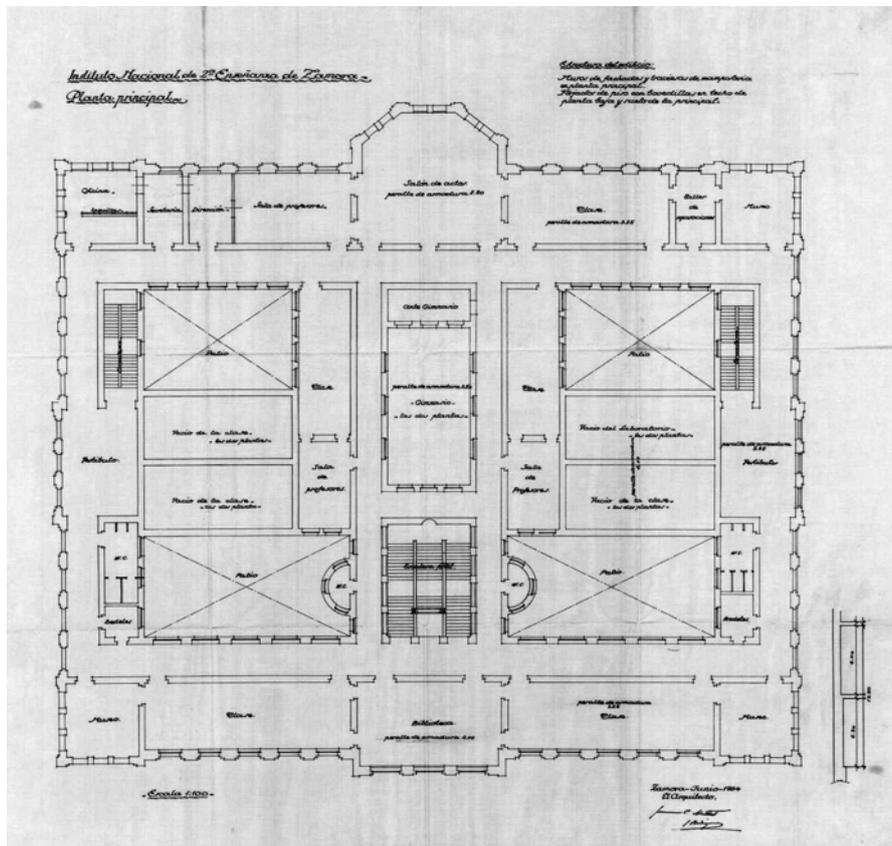
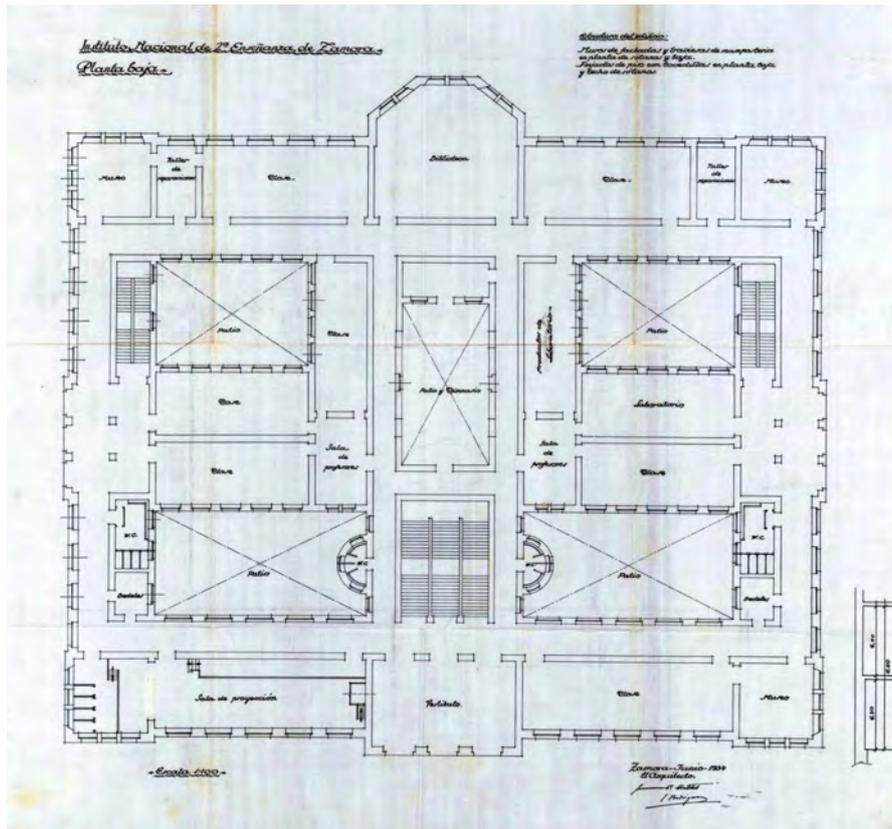
¹⁶ El periodista que firmó el artículo descriptivo del nuevo instituto, Enrique Calamita, explicitó la ubicación exacta del gimnasio y del “segundo cuerpo” del mismo, ubicado en la planta principal del inmueble. También ratificó expresamente la doble denominación del salón de actos o paraninfo, ubicado sobre el vestíbulo principal, en la planta primera. Cf. *Heraldo de Zamora*, 28 de junio de 1902, 3. Estos datos fueron explicitados por el periodista en su artículo.

¹⁷ *Heraldo de Zamora*, 28 de junio de 1902, 3.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ AGA. (05) 115. 000. 31/8388.

²⁰ El plano más antiguo conservado en los archivos de la Dirección Provincial de Educación da cuenta de la distribución inicial de los espacios del centro en la planta baja. A pesar de que no consta su autoría ni la fecha en que fue dibujado, podemos afirmar que se trata de uno de los más antiguos del edificio en virtud de que la distribución indicada es coherente con lo aportado por la prensa la jornada de la colocación de la primera piedra, teniendo en cuenta que el instituto no se ejecutó finalmente tal como se había proyectado en un principio. Sin embargo el plano sí mantuvo la ubicación de la biblioteca en el cuerpo poligonal del inmueble, tal como hemos señalado, además de disponer el patio y el gimnasio en el cuerpo central del edificio y cuatro dependencias dedicadas a museo en las cuatro salas ubicadas en los ángulos del edificio. La distribución es totalmente coincidente con el plano trazado en 1934 por Jerónimo Pedro Mathét y Rodríguez, hijo del proyectista del instituto, a excepción de dos cuerpos de retretes ubicados simétricamente en los patios orientados al Sur, por lo que podemos aproximar la fecha de su realización a la segunda mitad de la década de los años 30. Este plano al que nos venimos refiriendo ha llegado hasta nosotros debido a que fue empleado por la oficina técnica de este departamento en los años 70 del pasado siglo para efectuar el diseño de los circuitos de calefacción. ATJCyLZa. 11.450.



Figs. 1 y 2. Planos originarios de plantas baja y principal. AGA. (05). 115.000. 31/4873.

La composición exterior de la portada y el cuerpo central trasero se modificaron parcialmente, uniformándose con el resto del inmueble en una solución repetida de arcos de medio punto en la planta superior –también en el tramo bajo de la portada principal– y arcos carpaneles en la inferior. La ejecución material predominante a base de ladrillo a cara vista y revocos contribuyó, junto con la piedra, a ensalzar el juego de color en los acabados propio del eclecticismo. La también generosa decoración interior contribuyó aún más a engrandecer el carácter monumental del instituto²¹. Algunas obras posteriores modificaron puntualmente su estructura o apariencia, como las de reparación acometidas por Jerónimo Pedro Mathét y Rodríguez en marzo de 1926²², la sustitución de los atributos monárquicos en julio de 1933 firmadas por el mismo arquitecto²³ o las de calefacción proyectadas por este mismo colegiado en junio de 1934²⁴.



²¹ Cf. ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro. *Arquitectura y urbanismo en Zamora (1850-1950)*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 2009, p. 297-9.

²² AGA. (05). 115.000. 31/4873.

²³ *Ibidem*.

²⁴ *Ibidem*.



Figs. 3 y 4. Edificio durante la construcción. AGA. (05). 115.000. 31/8388.

2. ESPACIOS RELIGIOSOS DEL INSTITUTO

La política de los gobiernos liberales inicialmente durante el mandato de Alfonso XIII y el posterior régimen de Primo de Rivera, así como el gobierno de la Segunda República dejaron fuera de las dotaciones del centro la existencia de una capilla²⁵. Sin embargo, tras el triunfo del general Franco y como efecto de la influencia en todos los órdenes de la sociedad de los criterios del nacionalcatolicismo, el Ministerio de Educación Nacional dictó el 4 de octubre de 1940 una Orden en cuyas disposiciones complementarias se reguló el establecimiento de servicio religioso en estos centros docentes²⁶. Tres años después fue el propio director del instituto quien ordenó la instalación de una capilla en el edificio mediante la adecuación de una sala para este nuevo uso.

En efecto, con el comienzo del curso 1943-44 el responsable del instituto, Ramón Luelmo Alonso, designó para nuevo uso como oratorio la dependencia que se encontraba en la planta principal y sobre el vestíbulo general de acceso²⁷, ideado como paraninfo-salón de actos en el proyecto original²⁸. No cabe duda de que la elección de esta sala respondió al hecho de ser una de las estancias más nobles del centro. Los planes iniciales de Miguel Mathét fueron adornarla con pilastras, medallones, florones, recuadros, esquilfes y cornisas, contribuyendo a lograr un espacio

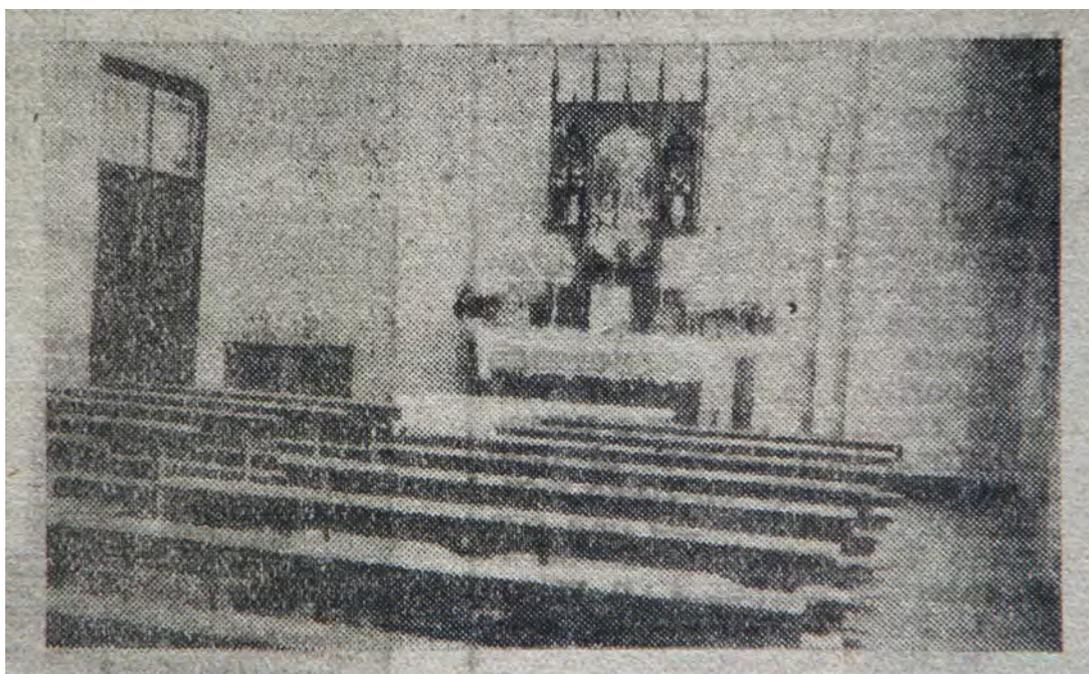
²⁵ Sirva como contraste que, a pesar de aquella política religiosa, la ceremonia de colocación y bendición de la primera piedra del instituto fue precedida por una misa celebrada al aire libre en el propio recinto que iba a ocupar el centro, presidida por el arcipreste de la catedral zamorana y rector del seminario Blas Hernández y concelebrada por Manuel Santander, obispo de Sebastópolis en representación del prelado titular de la diócesis ausente por enfermedad. Cf. *Heraldo de Zamora*, 30 de junio de 1902, 1. Cuando en los años 40 se instaló la capilla en el instituto conforme a la nueva legislación educativa, la prensa local que dio cuenta de los actos de su inauguración insistió en reseñar que “fueron los regímenes liberal, republicano y marxista los que creyeron que formar a la juventud era obra puramente externa: levantar un edificio, abrir unas clases y no cuidar para nada el alma de la generación que estudia”. *El Correo de Zamora*, 22 de enero de 1944, 3.

²⁶ AOZa. Curia. 1943. Zamora 63. Solicitud, del 30 de noviembre de 1943. Publicada en el *BOE* de 10 de octubre de 1940.

²⁷ *El Correo de Zamora*, 22 de enero de 1944, 3.

²⁸ *Heraldo de Zamora*, 28 de junio de 1902, 3.

que destacase por su elegante severidad²⁹, si bien la posterior merma presupuestaria y reducción de las infraestructuras hicieron de ella una sala más sencilla, aún sin perder relevancia en el conjunto. Tras efectuarse la adecuación del recinto para su nuevo uso, el 30 de noviembre de 1943 el director del centro solicitó al vicario general de la diócesis en sede vacante la erección canónica del oratorio³⁰. Igualmente pidió permiso para la reserva del Santísimo y la celebración en él de los sacramentos de la eucaristía y la reconciliación penitencial, así como la de otros cultos piadosos, indicando que los alumnos habrían de usarla diferenciadamente por sexos e incluso turnos, consciente de las pequeñas dimensiones del local³¹. Tras recibir el visto bueno del sacerdote profesor de religión del instituto, a quien desde el obispado se había comisionado para esta tarea³², el 15 de diciembre de 1943 el vicario general de la diócesis erigió en oratorio semipúblico la nueva capilla del centro³³. A las once y media de la mañana del 22 de enero de 1944, tras escuchar los discursos de dos alumnos, y ante la presencia de autoridades educativas, políticas y el claustro de profesores, este clérigo bendijo la también nueva biblioteca y seguidamente la nueva capilla del centro, culminando los actos con la lectura de la fórmula de consagración a la Virgen por parte del director, su correspondiente discurso y un vino español³⁴.



²⁹ *Ibidem*.

³⁰ AOZa. Curia. 1943. Zamora 63. Solicitud, de 30 de noviembre de 1943.

³¹ *Ibidem*. Solicitud, de 30 de noviembre de 1943.

³² *Ibidem*. Informe de Albino García, de 13 de diciembre de 1943.

³³ *Ibidem*.

³⁴ *El Correo de Zamora*, 22 de enero de 1944, 2-4.



Figs. 5 y 6. Capilla sobre el cuerpo del vestíbulo. Retablo y altar. *El Correo de Zamora*, 22 de enero de 1944, 3.

Separada convenientemente de todo tránsito cotidiano y adecuadamente ornada³⁵, la nueva capilla, cuyas dimensiones alcanzaban los 16 metros de larga por 6 de ancha, tenía doble acceso desde el pasillo mediante sendas puestas de madera ubicadas en los extremos del espacio³⁶. Decorada, según informó la prensa de la época, con colores de tonos suaves, “tal como corresponde a su carácter religioso”³⁷, la luz natural adquirió especial protagonismo al penetrar en la sala a través de los grandes ventanales correspondientes al piso superior de la portada principal³⁸. A pesar de las disposiciones litúrgicas preconciarias referentes a la orientación de los espacios sagrados, las características de la sala obligaron a disponer el presbiterio orientado al Suroeste. Sobre una grada de un único nivel y adosado al muro se situó el altar realizado en madera, en cuya parte central descansaba un sagrario metálico de formas cuadrangulares³⁹. Un único retablo realizado en madera y de estilo neogótico se apoyaba en el altar y completaba la ornamentación del oratorio. Tenía

³⁵ AOZa. Curia. 1943. Zamora 63. Informe de Albino García, de 13 de diciembre de 1943.

³⁶ *El Correo de Zamora*, 22 de enero de 1944, 3.

³⁷ Cf. *Ibidem*, 2.

³⁸ *Ibidem*.

³⁹ Los datos de que disponemos para realizar el análisis de este espacio proceden exclusivamente de dos fotografías aparecidas el día de la inauguración de la capilla en *El Correo de Zamora*, 22 de enero de 1944, 3. Su escasa calidad no permite ser más precisos en la aportación de datos. Por otro lado, Hermenegildo Vicente Vasallo, cuyo padre fue el conserje del instituto entre 1939 y 1943, conoció perfectamente la capilla y demás dependencias del instituto, al residir en las viviendas destinadas para este menester en el propio centro. Este informante recibió la primera comunión en la capilla del instituto pero no conserva fotografía alguna de aquella celebración ni ha precisado más detalles al respecto. Entrevista realizada a Hermenegildo Vicente Vasallo el 26 de febrero de 2013.

tres calles y un único cuerpo culminado por cinco agujas, la central sensiblemente más estilizada que las cuatro restantes. Las hornacinas laterales debieron albergar de forma habitual sendos jarrones decorativos para depositar flores, mientras que la central acogía una imagen de Nuestra Señora del Buen Consejo, patrona del centro y cuya fiesta se celebraba el 26 de abril⁴⁰. Perteneciente a la escuela de Olot, la imagen representaba a la Virgen María en pie sobre una nube sustentando en su regazo al Niño Jesús. Estaba realizada en escayola, vestía túnica de color ocre y manto azul, y portaba una corona realizada en el mismo material, así como un nimbo metálico. Además de las sacras, candelabros y vasos sagrados necesarios para el culto⁴¹, la capilla veía completado su equipamiento con bancos de madera dispuestos en forma de batallón, dejando un pasillo central de paso⁴². Existía también una mampara portátil de madera de suficiente estabilidad y dotada con celosía para la celebración de las confesiones⁴³.

La capilla permaneció en este lugar durante cierto tiempo, hasta que por necesidades de orden organizativo fue trasladada con carácter provisional a otra dependencia del edificio. Se trataba de un aula existente en la planta baja, que se hallaba “a la derecha entrando por la fachada principal”⁴⁴, exactamente en el cuerpo perimetral derecho correspondiente con el alzado principal, y casi con toda seguridad una clase destinada a aula de dibujo⁴⁵. El mobiliario litúrgico fue trasladado a la nueva estancia, prestando servicio durante los escasos años que funcionó la capilla en esta segunda ubicación⁴⁶.

Siendo director del centro José María Gómez López, iniciado el curso 1948-49 se hizo necesario replantear la solución definitiva de la capilla. Por un lado los responsables de instituto consideraron que el espacio de esta dotación era totalmente insuficiente para sus fines propios debido a sus reducidas dimensiones. Por otro, argumentaron que en ese momento se precisaba de dicho local con el fin de reorganizar la distribución del centro “para el mejor desarrollo de las tareas escolares”⁴⁷. Ambas razones llevaron a ratificar el traslado de la capilla a una nueva ubicación, que a la postre acabó siendo la definitiva hasta su desmantelamiento. Tras valorar las posibilidades que ofrecía el edificio, los responsables del centro debieron considerar que el lugar idóneo para ella pasaba por una solución ingeniosa por la que, en vez de restar un aula dedicada exclusivamente para el uso religioso,

⁴⁰ A pesar de la deficiente calidad de la fotografía aparecida en el diario, Hermenegildo Vicente Vasallo nos confirmaba que ésta era la imagen mariana que fue puesta al culto en la capilla cuando se inauguró en esta dependencia y que perduró en los sucesivos traslados hasta que el oratorio fue destruido en el transcurso las obras de remodelación interior del instituto iniciadas en 1989. Información aportada por Hermenegildo Vicente Vasallo durante una entrevista celebrada el 3 de marzo de 2013.

⁴¹ AOZa. Curia. 1943. Zamora 63. Informe de Albino García, de 13 de diciembre de 1943.

⁴² *El Correo de Zamora*, 22 de enero de 1944, 3.

⁴³ AOZa. Curia. 1943. Zamora 63. Informe de Albino García, de 13 de diciembre de 1943.

⁴⁴ *Ibidem*. 1949. Zamora 147. Oficio, 7 de marzo de 1949.

⁴⁵ Efectivamente, la permanencia del oratorio en esta dependencia debió ser muy escasa en el tiempo. El oficio antes aludido confirma la existencia de la capilla en una de las aulas de la planta baja situadas hacia la fachada principal. Paulina Alonso Alonso confirma este particular, añadiendo que esta dependencia debió funcionar inmediatamente antes de su uso religioso como gimnasio. Información aportada por Paulina Alonso Alonso, antigua alumna del centro que finalizó sus estudios en el curso 1936-37 y esposa del antiguo profesor del instituto José Antonio Ruiz de la Torre y Bergasa, en una entrevista celebrada el 23 de febrero de 2013. Por su parte, Hermenegildo Vicente Vasallo asegura que esta dependencia se utilizó como clase de dibujo, donde impartió docencia el profesor de esa materia y alcalde de la ciudad Francisco Pérez Loza. Información aportada por Hermenegildo Vicente Vasallo durante una entrevista celebrada el 26 de febrero de 2013. A pesar del ordenamiento que resultó definitivo en el inmueble, la información recogida en la prensa y publicada el mismo día de la colocación y bendición de la primera piedra del instituto designaba este espacio para aula de dibujo. Cf. *Heraldo de Zamora*, 28 de junio de 1902, 2. Actualmente este espacio está ocupado por las aulas 124-126.

⁴⁶ El arquitecto Antonio García Sánchez-Blanco fue el encargado de proyectar en junio de 1954 unas obras de conservación en el centro, empleando para la documentación unos planos del instituto trazados por él mismo en octubre de 1945. En éstos no consta la existencia de la capilla ni en el emplazamiento del antiguo paraninfo ni en la sala aludida de la planta baja, seguramente por su falta de detalle. Y por supuesto tampoco en el cuerpo central del inmueble en la planta principal debido a que aún no se había ejecutado esta opción. Sin embargo los dibujos parecen indicar que este último espacio estuviese ya siendo utilizado como dependencia, pues parecen sugerir la existencia de dos cuerpos rectangulares, quizá mesas, en el centro del mismo, si bien no tenemos evidencia alguna de ello. ATJCYLZa. 11.449.

⁴⁷ AOZa. Curia. 1949. Zamora 147. Oficio, de 1 de marzo de 1949.

supusiere más bien todo lo contrario. En efecto, se pretendió ganar una nueva dependencia para el centro, otorgando de rondón a la capilla un lugar relevante en el conjunto en razón de su condición. La solución ideada fue la de emplear el patio central del edificio en su planta principal, exactamente el espacio ubicado en el eje principal del instituto que se extendía entre el paraninfo y la biblioteca. Dicho patio se venía usando como gimnasio, pues así constaba en la memoria original de Miguel Mathét y Coloma⁴⁸, así como en otros planos trazados posteriormente⁴⁹. De hecho, el propio proyectista designó explícitamente a este espacio como “segundo cuerpo del gimnasio”⁵⁰. Esta propuesta suponía la construcción de un forjado que dividiera verticalmente el espacio del antiguo gimnasio en dos plantas, de modo que la inferior terminó empleándose como nuevo salón de actos y sala de cine, y la superior como capilla definitiva del centro. Es muy probable que la solución para la construcción de esta capilla corriese a cargo del colegiado Enrique Crespo Álvarez, dada su condición de arquitecto diocesano precisamente en la fecha de la ejecución de la obra, si bien la ausencia de proyecto no nos permite confirmarlo con absoluta seguridad⁵¹.

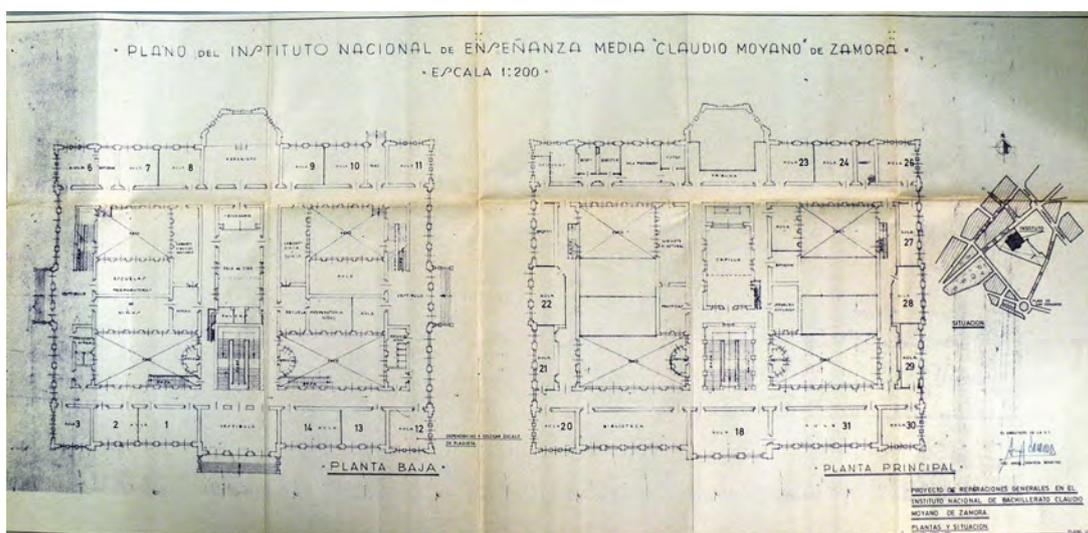


Fig. 7. Copia del plano de plantas baja y principal. AMZa.OyU.OM/140/83.

Una vez que la decisión fue firme, el director del instituto se dirigió al obispo diocesano el 1 de marzo de 1949 solicitando la aprobación episcopal para proceder al traslado de la capilla y,

⁴⁸ *Heraldo de Zamora*, 28 de junio de 1902, 2 y 3.

⁴⁹ Esta información se hace explícita en el plano trazado por Jerónimo Pedro Mathét Rodríguez en 1934. AGA. Educación y Ciencia. Caja 4.937 (en ÁVILA DE LA TORRE, *op. cit.*, p. 600). También consta en el plano anónimo y sin fechar que hemos datado en la segunda mitad de la década de los años 30 del pasado siglo. ATJCyLZa. 11.450.

⁵⁰ *Heraldo de Zamora*, 28 de junio de 1902, 3.

⁵¹ En abril de 1983 el arquitecto Ángel Casaseca Benítez, arquitecto de la Unidad Técnica de Educación, proyectó unas obras de reparación general del instituto encomendadas por la Dirección Provincial. Para el levantamiento de planos el colegiado empleó unos dibujos previos de las plantas depositados en el archivo de aquel departamento. Cf. AMZa. OyU. OM/140/83. Éstos mismos fueron utilizados también por Antonio Vilorio y Gómez-Villaboa cuando en junio de 1958 efectuó un proyecto de división de dos aulas en el instituto, sencillamente sellando y rubricando personalmente una copia de los mismos sobre la que trazó directamente en una doble línea roja su propuesta. ATJCyLZa. 11.449. Los planos originales fueron trazados presumiblemente por Enrique Crespo Álvarez, y debió hacerlo más tarde de 1949, ya que éstos sitúan la capilla en el centro del edificio, y nunca después de junio de 1958. El estudio de la tipografía parece confirmar que los dibujos aludidos fueron realizados por Enrique Crespo, pues las similitudes entre la peculiar traza de alguna de las letras –concretamente la ‘s’– con no pocos de sus proyectos es total. Confróntese, entre otros, con el plano de la capilla del Colegio Sagrado Corazón de Jesús, firmado por el colegiado en agosto de 1946. Cf. AHPZa. DPV. 14/48. El hecho de que Enrique Crespo fuera en aquel momento el arquitecto diocesano, y por tanto encargado de la realización de algunas iglesias para la diócesis, parece confirmar definitivamente esta cuestión. También la temporalización de estos proyectos es plenamente coherente con la fecha de traslado de la capilla del instituto a su nuevo emplazamiento.

una vez conseguida, poder iniciar las obras⁵². El director se refirió en ese oficio al nuevo espacio como un “local mucho más amplio en el centro del edificio, inepto para ser utilizado como aula, pero muy adecuado para ser destinado a capilla”⁵³. Con el plácet condicionado del prelado Jaime Font Andreu, otorgado el 7 de marzo, se dio el visto bueno a la medida y se iniciaron entonces los trabajos de adecuación de la dependencia. Tras constatar que el patio estaba cubierto, el obispo dispuso que debían salvarse ineludiblemente dos condiciones, a saber, tapiar las ventanas del patio o en su defecto hacerlas practicables únicamente desde el interior y decorar los muros y el techo acristalado conforme al uso sagrado de la dependencia⁵⁴.

Aunque la ornamentación del gimnasio había sido prevista originalmente por Miguel Mathét con suma “precisión y tan abundantes detalles”⁵⁵, tal como ya hemos adelantado no sabemos con certeza si llegó a ejecutarse exactamente conforme al proyecto originario o si, como en el edificio en su conjunto, fueron introducidas modificaciones que afectaron a este espacio. El colegiado había ideado una decoración “movida, alegre y vigorosa (...) para el gimnasio, consistente en recuadros, florones, rehundidos y otros varios adornos de yeso que hacen un hermoso conjunto, determinando perfectamente el servicio que decoran”⁵⁶. Sin embargo, la lectura planimétrica de este espacio apunta a que no resultó agraciado con la ornamentación inicialmente prevista⁵⁷, por lo que la obra necesaria para dar traslado a la capilla a este lugar consistió principalmente en la ejecución de un forjado de división del espacio y la adecuación de la nueva dependencia para uso sagrado con las condiciones indicadas por el obispo y las disposiciones de la liturgia preconiliar, además de realizar una bóveda de escayola sobre el presbiterio ajustada a la normativa canónica. Efectivamente, los trabajos del forjado fueron los primeros en llevarse a cabo, si bien supusieron un inicial contratiempo pues, al probar la resistencia de la estructura por medio de la carga de sacos terreros, cedió una de las vigas y tuvo que ser reemplazada⁵⁸.

Con el fin de la intervención el espacio resultante dio lugar a un oratorio con una ubicación excepcional en el eje de la planta principal del edificio, situado en el cuerpo central y tras rebasar la escalera de honor, entre dos pasillos y muy próxima la sala de profesores, ocupando así un emplazamiento de notable relevancia en el conjunto. De planta rectangular y una sola nave, tenía unas dimensiones aproximadas de 10 metros de longitud por 4 metros de ancho. El recinto generaba un espacio longitudinal protagonizado por una marcada direccionalidad que arrancaba con el acceso central a los pies y proseguía hacia el presbiterio, potenciada por la disposición de los bancos en batallón con pasillo central. Como resultado de la adecuación del espacio preexistente quedaron integrados en sus muros dos grandes ventanales a cada uno de los lados mayores, además de otros dos en el muro Noroccidental y que enmarcaban la puerta de entrada a la dependencia. Con el fin de secundar las prerrogativas episcopales, los cristales inferiores fueron teñidos en color verde oscuro para evitar distracciones y salvaguardar la intimidad del oratorio.

⁵² AOZa. Curia. 1949. Zamora 147. Oficio, de 1 de marzo de 1949.

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ *Heraldo de Zamora*, 28 de junio de 1902, 3.

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ Lo esquemático del plano trazado por Jerónimo Pedro Mathét Rodríguez y del anónimo sin fecha que hemos datado en el segundo lustro de los años 30 permite sostener tal afirmación, si bien la escalera del centro, que fue efectivamente ejecutada con gran derroche de decoración, aparece en ambos dibujada simplemente con sencillas trazas rectilíneas. Ello nos invita a pensar que en lo concerniente al gimnasio sucediera de igual modo. Por su parte, el plano ya mencionado y presumiblemente trazado por Enrique Crespo más tarde de 1949 parece redundar en la sencillez de sus trazas, si bien recoge claramente los vanos de los ventanales de esta dependencia. AMZa. OyU. OM/140/83.

⁵⁸ Información aportada por Mercedes Luelmo Sáenz, hija del exdirector del instituto, Ramón Luelmo Alonso, quien aseguraba que esta anécdota era repetida por su padre con frecuencia. La informante aportó estos datos en una entrevista celebrada el 14 de febrero de 2013.



Figs. 8 y 9. Presbiterio. AGDZa. 02689. Nave. Colección Instituto Claudio Moyano. Álbum, marzo 1989.

El presbiterio ocupó el fondo de la dependencia, ajustándose al espacio seguramente reservado como cambiador del gimnasio preexistente. De 3 metros de fondo, se elevaba sobre una grada de tres escalones, y a ambos lados se abrían, a la derecha una pequeñísima sacristía y a la izquierda también un pequeño espacio en que fue instalado un armario para la custodia de los ornamentos y vasos litúrgicos, ambos sin puertas y cerrados con dos cortinas de terciopelo granate. Inicialmente se instaló el altar procedente de la capilla anterior adosado al muro, así como el retablo neogótico de madera que se apoyaba en él⁵⁹. Poco después el retablo fue suprimido y se realizaron unas obras de reforma del testero, en el que se practicaron tres hornacinas, la central enmarcada por un arco de medio punto sobre columnas culminado por una cruz y dos laterales, en un nivel más bajo, decoradas con una sencilla moldura y peanas, todo ello realizado en escayola. Una pilastra enmarcaba el conjunto formando arco de medio punto, mientras que el muro fue decorado con jarrones y motivos vegetales pintados al temple sobre fondo en tonos oscuros. En la hornacina central se entronizó la imagen de Nuestra Señora del Buen Consejo, mientras que a izquierda y derecha se colocaron sendas imágenes de Santa Teresa de Jesús y Santo Tomás de Aquino, patronos de los estudiantes varones y mujeres respectivamente, ambas de la escuela de Olot, de tamaño algo menor que la Virgen y de nueva adquisición. Se incorporó también un sagrario de bronce de factura industrial cuya puerta recogía la característica representación del pelícano eucarístico. Posteriormente, con la reforma conciliar la ubicación del altar se modificó para dejarlo exento.

La nave, por su parte, fue íntegramente ocupada por los bancos existentes, como hemos señalado colocados formando batallón y dejando un pasillo central. También se instaló el confesonario preexistente adosado al muro Suroccidental. A los pies y elevado un nivel superior existía el coro, que ocupaba aproximadamente un tercio de la superficie de la planta, lugar habitual donde se colocaban los alumnos varones⁶⁰. Se accedía por medio de una muy empinada escalera exterior a la capilla ubicada en el pasillo Suroccidental perimetral al oratorio. Las paredes del presbiterio estaban pintadas en color ocre claro y la nave tenía un zócalo brillante en color gris, mientras que el resto del espacio estaba pintado al temple en color blanco. Por su parte, el pavimento del presbiterio era de madera, mientras que en el resto de la capilla –nave y coro– era de baldosa hidráulica. Sin un estilo propio, pero acomodado a los gustos estéticos ampulosos de mediados de siglo, aunque en este caso más bien contenidos, la capilla del instituto se adecuó al definido por el inmueble en su conjunto. Además de las imágenes ya citadas, desde el punto de vista de la presencia de las artes, fue instalado en sus muros un esquemático viacrucis formado por ocho cuadros de factura contemporánea y líneas rectas realizado en madera y metal por Alfonso Bartolomé⁶¹.

3. INTERVENCIONES, REFORMA Y PROYECTO DE AMPLIACIÓN

La década de los años 60 fue prolija en cuanto a intervenciones que tuvieron lugar en el edificio, sufriendo numerosas reformas con el objetivo de modernizar algunas dependencias y reparar ciertos elementos de su estructura⁶². Recién cumplido el cincuentenario de la inauguración del centro y después de la visita del director general de enseñanza media al inmueble, los arquitectos Dacio Pinilla Olea y Alfonso Crespo Gutiérrez recibieron el encargo de elaborar una propuesta para

⁵⁹ Información aportada por Hermenegildo Vicente Vasallo durante una entrevista celebrada el 3 de marzo de 2013.

⁶⁰ Información aportada por Josefa de la Fuente Mangas, exprofesora del centro, en una entrevista realizada el 28 de febrero de 2013.

⁶¹ Tras la desaparición de la capilla del centro, el viacrucis fue instalado en la iglesia de San José Obrero por su consonancia estilística.

⁶² Antonio García Sánchez-Blanco proyectó en julio de 1959 una reforma de los servicios, Antonio Viloria Gómez-Villaboa en septiembre de 1963 la adecuación de algunas aulas y Julián Gutiérrez de la Cuesta en marzo de 1964 la reparación de la cubierta, además de otras obras menores diseñadas por otros colegiados. ATJCyLZa. 11.449.

ampliar sustancialmente las instalaciones del inmueble⁶³. El 12 de noviembre de 1969 firmaron un anteproyecto que consistió en la reforma de los espacios y el aumento de una planta con el objetivo de incrementar la oferta del centro hasta un total de 1.200 plazas⁶⁴. Su propuesta, que no llegó a materializarse, planteaba, entre otras propuestas, transformar en salón de actos el cuerpo central del edificio en su primera planta mediante su vaciado. Esta medida conllevaba demoler la capilla y trasladarla a la primera planta del cuerpo poligonal trasero del inmueble una vez fuera construido un forjado en el vacío de la sala, utilizada entonces como paraninfo, aprovechando la forma absidial de la dependencia⁶⁵. Los colegiados no concretaron la organización y distribución de los espacios de la capilla propuesta, dejando el recinto sin definir, salvo la ubicación de sendos pilares⁶⁶.

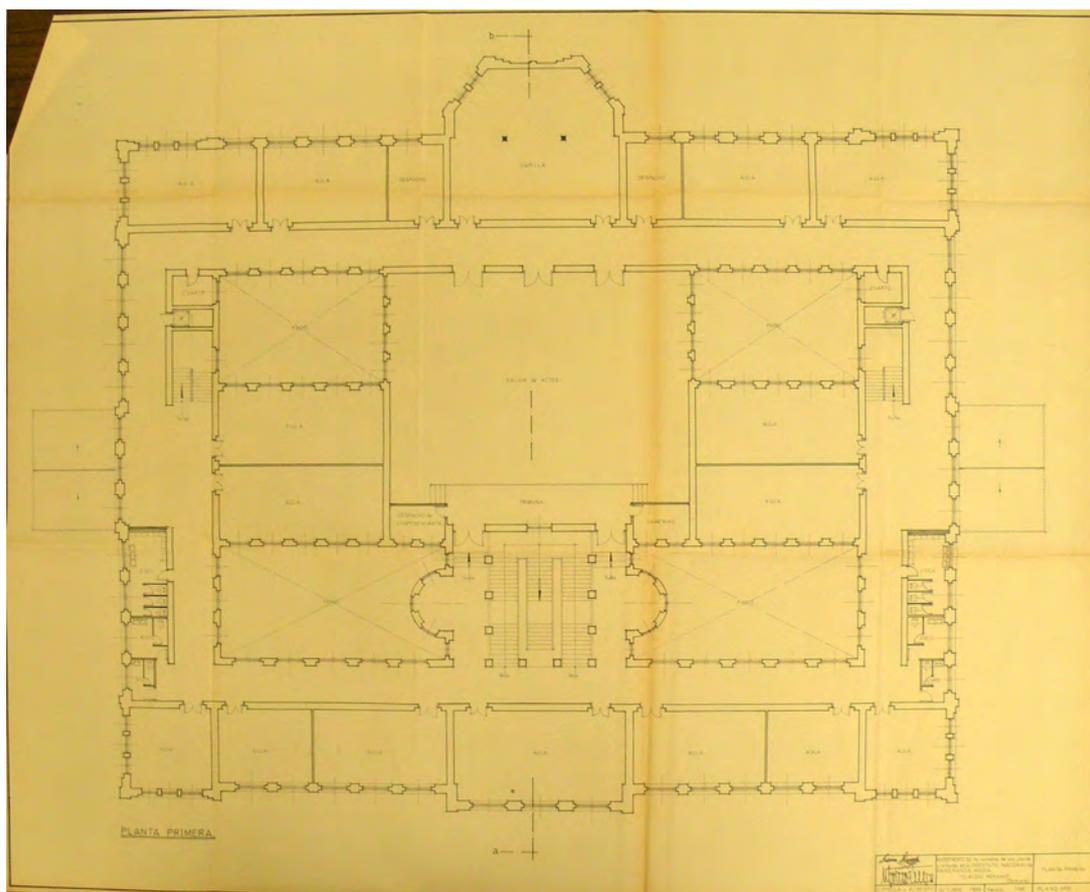


⁶³ *Ibidem*. Anteproyecto de reforma y aumento de una planta en el instituto nacional de enseñanza media masculino Claudio Moyano de Zamora. Memoria, 1.

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ *Ibidem*. Plano 2.



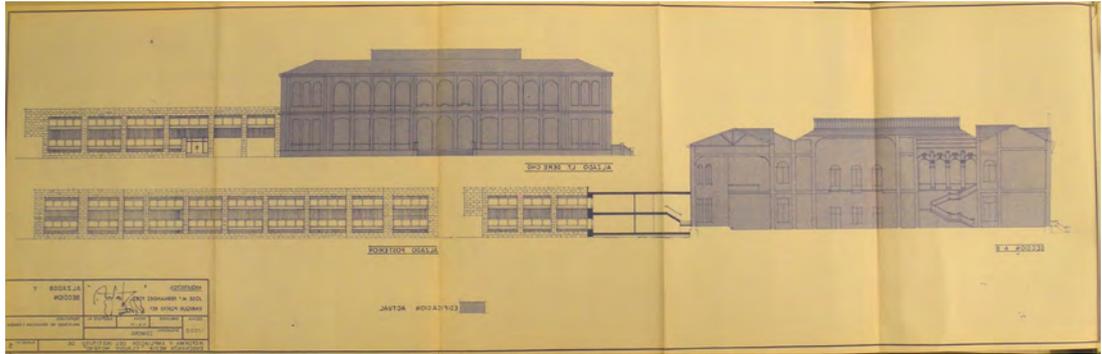
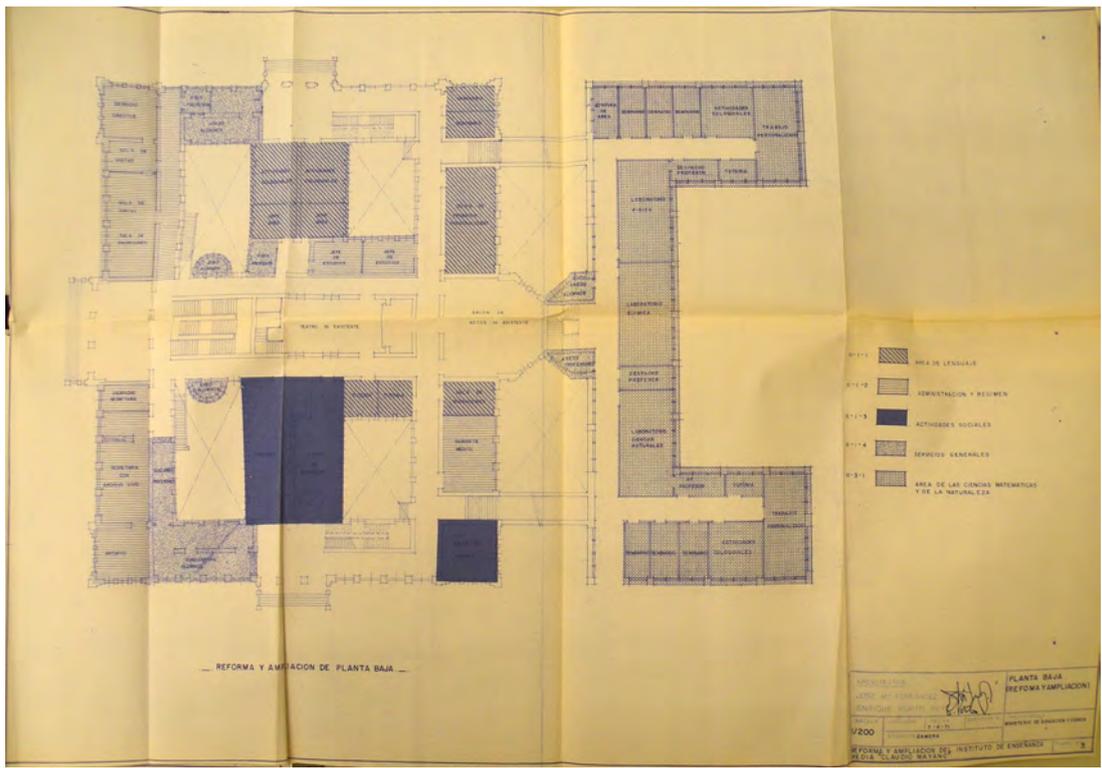
Figs. 10 y 11. Paraninfo. Colección Instituto Claudio Moyano. Álbum, marzo 1989. Plano de planta primera. Anteproyecto 1969. ATJCyLZa. 11.449.

Desestimada esta propuesta, pero con la persistencia de la necesidad perentoria de ampliar las dotaciones, dos años después los colegiados José María Fernández Fernández y Enrique Porto Rey fueron requeridos por la división de ordenación y supervisión de proyectos del Ministerio de Educación y Ciencia para la realización de un anteproyecto de reforma del instituto⁶⁷. Los arquitectos firmaron en junio de 1971 la documentación, que concluyó tres posibles propuestas factibles: la ejecución únicamente de obras de conservación y reforma, la construcción de un pabellón de nueva planta en forma de U adosado a la fachada Sur del instituto que permitiera la ampliación del mismo y, finalmente, la construcción de un nuevo instituto en los terrenos colindantes⁶⁸. En su segunda solución los técnicos respetaban plenamente el instituto y, lógicamente, también la capilla, ampliando además las dotaciones de carácter religioso con la adecuación de dos salas contiguas para tutoría religiosa y aula catequética respectivamente⁶⁹. La opción por la que finalmente se decantó el Ministerio de Educación y Ciencia fue la de construir un centro de nueva planta, por lo que pronto comenzaron las gestiones para construir el nuevo instituto mixto de la ciudad, más tarde denominado Maestro Haedo.

⁶⁷ *Ibidem*. Anteproyecto de reforma del instituto masculino Claudio Moyano de Zamora. Memoria, 1.

⁶⁸ *Ibidem*, 5 y 6.

⁶⁹ *Ibidem*. Planos 4 y 5.



Figs. 12 y 13. Planos de planta y alzados. Reforma y ampliación 1971. ATJCyLZa. 11.449.

Dadas estas circunstancias y hecho ya realidad ese nuevo centro educativo, en 1989 el instituto Claudio Moyano fue objeto de un ambicioso proyecto arquitectónico. Firmado por los colegiados Pedro Lucas del Teso, Jesús Perucho Lizcano, Leandro Iglesias Lorenzo y Javier Rodríguez Méndez, éstos plantearon la remodelación integral del edificio mediante la alteración de la distribución interior y también la elevación de una nueva planta⁷⁰. Una vez aprobado, las obras se prolongaron entre octubre de 1990 y el mismo mes de 1992. A raíz de esta reforma y bajo el amparo de la legislación educativa en vigor, la capilla fue demolida y su espacio ocupado por una escalera de conexión vertical, sin que esta dotación fuera reemplazada en alguna de las instalaciones del centro.

⁷⁰ Cf. LUCAS DEL TESO, Pedro; PERUCHO LIZCANO, Jesús; IGLESIAS LORENZO, Leandro; RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Javier. "Reforma y ampliación del Instituto Claudio Moyano. Zamora", *BAU*, 1993, 8/9, p. 46-51.

4. CONCLUSIONES

Mientras que el proyecto arquitectónico originario del Instituto General y Técnico de Zamora no dispuso entre sus dotaciones de ningún espacio de culto, el advenimiento del régimen del general Franco bajo el amparo de los principios nacionalcatólicos determinó la creación de una capilla en el centro. Esta dotación perduró en diferentes ubicaciones hasta su desmantelamiento durante los trabajos de rehabilitación iniciados en 1990. A pesar de que la elección de los tres recintos que acogieron sucesivamente el oratorio se decantó por algunas de las salas más nobles del edificio o bien un emplazamiento relevante en el conjunto, fue un hecho el carácter transitorio e inestable en el tiempo de las ubicaciones de la capilla. Por esta razón podemos afirmar que los frecuentes cambios del espacio religioso, bien fuesen efectivos o simplemente quedasen en los planos y sin ejecutar, dan cuenta de la escasa valoración arquitectónica de este recinto, no así el hecho de su existencia en el instituto durante cuarenta y seis años. Asimismo, su finalidad no fue otra que dotar al centro de un lugar de culto católico, sin pretensión alguna artística o arquitectónica. Por su parte, el edificio permaneció prácticamente inalterado, salvo intervenciones de carácter puntual, desde su construcción hasta la rehabilitación de la que fue objeto a comienzos de la década de los noventa del pasado siglo.